

Colapso de morgues en Nepal tras la riada obliga a realizar entierros inmediatos

El rápido deterioro de los restos y la falta de espacio en las morgues se han convertido una de las principales dificultades en Nepal tras unas mortales riadas, con la mayoría de los más de 600 muertos sin identificar, lo que ha llevado a las autoridades a ordenar enterramientos tras tomar muestras de ADN.

Con una capacidad nacional que apenas permite albergar unos 350 cuerpos en depósitos hospitalarios, la llegada masiva de cadáveres ha desbordado las instalaciones de distritos como Chitwan, Pokhara y Nuwakot.

En el distrito de Chitwan, donde solo cuatro de los 233 cadáveres recuperados han podido ser identificados, la administración local ha confirmado que todos los restos serán enterrados de forma individual bajo un número de referencia oficial tras extraer las pruebas genéticas.

«Los cuerpos y restos recuperados de centros de acogida, instituciones sanitarias y riberas de ríos se encuentran en avanzado estado de descomposición y ya no pueden ser identificados», indicó en un comunicado el funcionario jefe del distrito, Ganesh Aryal.

Debido al peligro de infección y epidemias, Aryal comunicó que se recogerán muestras de ADN de los cuerpos y los entierros comenzarán este mismo sábado.

Ante la dificultad para reconocer visualmente a los fallecidos, muchos de ellos arrastrados durante kilómetros por la violenta corriente del río, la Policía de Nepal ha habilitado un catálogo digital accesible mediante un código QR publicado en sus redes sociales.

A través de esta plataforma, los familiares de las más de 2.500 personas desaparecidas intentan cotejar los rostros, vestimentas y rasgos físicos de las víctimas.

Mientras, en los hospitales se acumulan cientos de familiares, que dejan carteles de sus desaparecidos, mientras dentro de los centros se exponen fotografías en proyectores y en los muros del exterior para intentar identificar los cuerpos.

Sin embargo, ante el colapso de la asistencia y la imposibilidad de conservar los restos indefinidamente, las fuerzas de seguridad y los comités forenses locales han comenzado a tomar huellas dactilares y muestras de ADN a cada cuerpo no reclamado para proceder a su posterior sepultura, según reporta el medio local Kantipur.

La mayoría de los fallecidos han sido trasladados a centros hospitalarios de la zona, principalmente al Hospital de Distrito de Bharatpur, en Chitwan, donde hasta este sábado se han llevado 171 cuerpos. A la capital, Katmandú, las autoridades han trasladado a unos 48 fallecidos, según los últimos datos de las autoridades.

Una vez etiquetados con un número de referencia oficial, los cadáveres están siendo inhumados de forma individualizada, lo que permitirá a los laboratorios de la capital cotejar los perfiles genéticos en el futuro a medida que las familias reclamen a sus allegados.

UR